

'El juramento de Whitechapel' - Javier Abasolo



No vamos a presentar aquí a Javier Abasolo. Cualquier aficionado al género que se precie lo tiene a él y a Goiko, su personaje más reconocible, en el radar desde hace mucho tiempo, así que ponerme a hablar ahora de sus dotes sería tan absurdo como vender neveras en el polo. Otra cosa es hablar de El juramento de Whitechapel (Erein, 2019), la novela que hoy nos ocupa, que sí merece unas cuantas líneas por la apuesta arriesgada que supone, con la que Abasolo se sale de su zona de confort.

Apuesta ganadora, por cierto, para felicidad de todo aquel que disfrute de la buena literatura, no ya negra, sino así, en general.

Decía que la apuesta es arriesgada. ¿Otra novela sobre Jack el Destripador? Pues sí, ya ve usted. ¿Pero no se ha escrito y/o filmado ya todo sobre ese asunto? Pues verá usted, parece que no. Deje que le cuente el argumento, deje.

Tras dejar los estudios, el joven Sabino Arana (sí, el mismo, el fundador del PNV, más adelante hablo sobre este aspecto) viaja a Londres para aprender el idioma y tomar contacto con el mundo de los negocios bajo la tutela de Peter Kingsfield, viejo socio y amigo de su padre, respetado empresario y miembro de la cámara de los Lores. Su llegada coincidirá con la macabra aparición de la primera víctima de Jack el Destripador. Charles, el inteligente y decidido hijo de Lord Kingsfield, en compañía del joven Sabino, tratarán de averiguar qué se esconde detrás de los pavorosos crímenes.

Nos encontramos así al padre del nacionalismo vasco convertido en una suerte de Doctor Watson. No es solo él quien se encuentra en una posición que ya conocemos de otras obras anteriores. Hay, además, un sacerdote que, días antes de ser fusilado por las tropas franquistas, hace las veces de narrador del mismo modo que Adso de Melk lo hace en *El nombre de la rosa* (aunque este último era conocedor directo de los hechos) y que traslada al lector la historia que él, a su vez, recibió de Sabino en su lecho de muerte. El papel que ejercía el médico en las novelas de Conan Doyle, Abasolo lo divide en dos personajes distintos con una habilidad que ya quisiera uno para sí mismo.

Javier Abasolo mezcla personajes ficticios y reales para construir una teoría sólida, tan buena como cualquier otra, sobre quién fue Jack el Destripador y cuáles los motivos que le llevaron a cometer los crímenes. El tono de la novela es marcadamente victoriano, otro riesgo añadido a esa apuesta que, de nuevo, constituye un gran acierto, pues la historia por todos conocida, el Londres insalubre de la época, los personajes, pertenecientes unos a la alta burguesía y otros exponentes de lo más infame de la sociedad, necesitan ese estilo. Cualquier otro sonaría impostado, si no directamente ridículo. No está al alcance de todo el mundo escribir en ese registro, pero Abasolo lo hace con una soltura que firmarían gustosamente Charles Dickens o Conan Doyle y así lo percibe el lector a lo largo de toda la novela, sin altibajos ni disonancias. Esa bajada a

la entrada del infierno que supone adentrarse en el barrio de Whitechapel, exponerse a sus peligros, tratar con sus habitantes, conocer sus necesidades y miedos y enfrentarse a ellos en ocasiones, forjarán la personalidad aún inexperta y algo timorata de Sabino Arana mientras poco a poco va entrando en su cabeza la idea que le llevó a fundar, años después, el Partido Nacionalista Vasco.

Quizás Sabino Arana, que no despierta muchas simpatías fuera de Euskadi, las cosas como son, eche para atrás a algunos lectores. Quizás Abasolo, por ponerle algún pero, incida en alguna ocasión más de lo estrictamente necesario en mostrarnos ese germen nacionalista que incuba Arana, que parece simpatizar con todo movimiento separatista, más o menos fundado, más o menos popular. Pero eso es algo subjetivo, y no debería influir a la hora de decantarse o no por esta estupenda novela que es El juramento de Whitechapel.

Háganme caso y vayan a hacerse con su ejemplar. Se verán transportados a otro tiempo en el que la literatura era mucho más de lo que es hoy.

Alberto Pasamontes

El juramento de Whitechapel

Javier Abasolo

Páginas: 432

Fecha de publicación: 16-05-2019

ISBN: 978-84-9109-461-6

Erein Editorial